

El Partido Liberal Mexicano Continúa la Contienda.

La Revolución ha tomado un aspecto demasiado serio para los que creyeron que tenían en sus manos los destinos del pueblo mexicano y que podían hacer de éste lo que les viniera en gana. El aspecto serio de la Revolución consiste en que se han ido perdiendo, han ido perdiendo el carácter de nebulosa vaguedad las aspiraciones de los rebeldes. Las aspiraciones se van concretando, las tendencias se van precisando. El primer impulso que hizo tomar las armas fué casi un impulso ciego, el recurso desesperado del que aliente al ha comanda su paciencia. Había en ese impulso, naturalmente, el deseo de liberarse de un mal cierto é insoportable ya; pero la finalidad del esfuerzo heroico se perdía en la vaguedad de una palabra sonora: libertad.

¡Libertad! Cuántas distintas tendencias se amparan bajo tu nombre; qué apetitos tan encontrados buscan que apaloteen tu sombra. A ti invoca el burgués para afirmar su "derecho" a la explotación del trabajo humano; el proletario a ti invoca para apoyar su protesta contra las uñas largas del Capital; el fraile ceba mano de tu nombre para asegurarse la facultad de tener a la humanidad en eterna coga; el libre pensador se apoya en ti para meter la mano entre el enjambre de soles que pueblan el Universo y apagar de sus tronos a los ídolos del cielo; el gobernante se aprovecha de tu prestigio para proclamar que debe su puesto a la "espontánea y libre voluntad de la mayoría"; el rebelde se ufro de ti para dirigir la punta de su puñal hacia el corazón del tirano.

Necesario era precisar el objeto de la contienda. El revolucionario sincero no puede luchar por términos vagos sino por principios concretos. Para el maderismo, la misma vaguedad del término "libertad" cuadraba bien a sus propósitos: proclamando a voz en cuello que luchaba por la "libertad," tenía la seguridad de reunir bajo sus destiados pendones a liberales y conservadores, a burgueses y proletarios, a libre pensadores y fanáticos religiosos, a militares y paisanos; todas las tendencias, todos los apetitos, todas las ambiciones sentaron plaza en las filas abigarradas del payaso del "sufragio efectivo." Los intereses más opuestos, aquellos que en las relaciones ordinarias de la vida social se ensañan los dientes y se ponen los puños debajo de las narices, se tocaban los codos y, casi, fraternizaban en las huestes pollicromas del famoso "Provisional." El payaso hablaba de "libertad" y cada quien, según su condición social, según sus costumbres, según sus ambiciones, según sus ideales aplaudía las palabras del negro de la Laguna, porque cada uno pensaba en su propio interés, porque aquella palabra tan vaga satisfacía por igual al explotador como al explotado, a la víctima como al verdugo, y así, aunque unidos materialmente en el maderismo, libertad, para el proletario inconsciente, significaba un alivio en su condición de esclavo, mientras que para su hermano burgués, libertad, era la seguridad de seguir teniendo al proletario en la esclavitud, y, por ese tenor, cada uno de los afiliados al maderismo tenía su pensamiento, cada uno de ellos creía que se trataba de la libertad de su clase ó casta.

Así habrían seguido las cosas si el Partido Liberal Mexicano no hubiera tenido la oportunidad de poder definir con claridad las tendencias netamente personalistas del maderismo. Entonces fué cuando la estrella de

Francisco I. Madero comenzó a declinar. Al maderismo le faltaba lo principal para poder constituir un Partido: la unidad de aspiraciones de sus miembros fundada en la existencia de un interés común. ¿Qué interés común puede haber entre burgueses y proletarios, entre explotadores y explotados?

El proletariado va uniéndose bajo su bandera, que es la libertad, y el maderismo se va quedando atrás reducido a la sola burguesía, y la Revolución, por lo mismo, va adquiriendo paulatinamente el sello y el sabor de una verdadera Revolución Social. La Bandera Roja hace prosélitos; el principio de TIERRA Y LIBERTAD forma convenidos resueltos; la presente Revolución, que (a pesar de lo que digan Madero y sus lacayos tuvo su cuna en Jiménez y Acayucan, se va radicalizando cada vez más,—sobre todo ahora que los liberales saben que el maderismo es el enemigo jurado de la clase pobre,— y tendrá como fruto bien maduro la toma de posesión de la tierra por el pueblo para el uso y provecho de todos y cada uno de los habitantes de México.

Este es el aspecto serio de la Revolución. Los liberales hemos precisado el significado de la palabra libertad y hemos resuelto que es la libertad económica, esto es, la que hace de cada ser humano el amo de sí mismo y el hermano de los demás, la que garantiza a todos y cada uno el poder vivir sin estar atenido al salario.

Este es el aspecto serio de la cuestión para el maderismo. El maderismo creyó al principio que tenía en sus manos los destinos de la raza Mexicana. Usó maderismo. Pobre niño de teta de los movimientos serios. Ahora el niño advierte que la travésura revolucionaria es más seria de lo que al principio creyó, y ve con miedo que la insurrección toma un giro que él no esperaba, giro contrario a los intereses de los capitalistas. Y, ahora, el maderismo quiere la paz. Según telegramas de la prensa, Gustavo Madero, que representa los intereses de su hermano en Washington, donde ha estado mendigando el reconocimiento de la "Presidencia Provisional" por parte de Taft sin lograr más que desaires, tuvo varias entrevistas con José Ives Limantour para arreglar la paz. El viaje de Limantour a México ha sido hecho con el objeto de presentar a Porfirio Díaz las proposiciones de los maderistas. Gustavo Madero, instruido por su hermano Francisco, ha asegurado que los maderistas aceptarían Limantour como Presidente Provisional mientras se arreglian unas nuevas elecciones.

Ya todo lo acepta el maderismo: la invasión americana, la férula de Limantour, todo, todo, mejor que consentir en que el proletario recobre al fin su libertad económica. No será esta la primera vez en que la burguesía rebelde deponga su actitud y preste su apoyo al despotismo contra la rebelión del proletariado.

El maderismo pide la paz, porque sabe que tiene que ser aplastado por el Partido Liberal Mexicano. Como quiera que sea, el Partido Liberal Mexicano no depondrá las armas. Que se rinda el maderismo ante la promesa de nuevas elecciones. El proletariado no espera su redención de esas farsas, y el Partido Liberal continuará sobre las armas hasta convertir en realidad la fórmula emancipadora: TIERRA Y LIBERTAD!

RICARDO FLORES MAGON.

El Puesto de los Trabajadores está en las Filas Liberales.

En las calles de las grandes ciudades, a bordo de los ferrocarriles, en los puentes de los salones de vistas móviles, en las estaciones y parques, a donde quiera que se reúnen los mexicanos, se refieren y analizan los hechos de los revolucionarios, se discuten sus movimientos y se emiten opiniones, la mayoría de ellas favorables al triunfo de la revolución. Fuera de unos cuantos agitadorcillos y otros politicastroes que están a sueldo de Díaz ó de Madero, todos profetizan y ansían el triunfo del Partido Liberal en la presente contienda.

En mis viajes en los últimos días a través de los estados de Kansas, Oklahoma y Texas y los territorios de Arizona y Nuevo Mexico, he podido apreciar la actitud de los mexicanos, he hablado con muchos de los productores de la riqueza pública, ahora los que arrancan en las profundidades de la tierra el combustible y los

metales, ahora los que trabajando con pico y pala tienen siempre lista la vía por donde se desliza la majestuosa locomotora, ahora, los que depositando la semilla algodona en la ardiente arena y el trigo en regiones mas altas, contribuyen a la producción necesaria para la vida de la comunidad. Todos están unánimes en que sus patrones les han robado y les siguen robando la mayor parte de lo que producen por medio de su trabajo. El minero con dos dólares de diario, el trabajador de sección ferrocarrilera con un peso y otras veces un peso quince centavos, el peon de campo con setenta y cinco centavos, el mediero, recibiendo lo estrictamente necesario para mantenerse y así poder trabajar para el boss, todos amargamente se quejan de la tiranía capitalista y tienen puestas sus esperanzas para mejorar de condición, con la conquista de su libertad económica, en el triunfo del Partido Liberal Mexicano.

La obra de REGENERACION no ha sido pues estéril; el pueblo trabajador imbuido de las doctrinas libertarias

que nuestro semanario ha advocated en los últimos años, con la conciencia netamente revolucionaria, y decidido a sacudir el yugo del maldito capital que tanto lo ha vejado, se presenta sereno, varonil, en la presente contienda. Este pueblo ya no es aquel que como a una partida de ganado conducían los ambiciosos al matadero durante las guerras civiles y pronunciamientos que azotaron al país el siglo pasado. No: este pueblo ya no se deja alucinar por las promesas del candidato Madero ni por las últimas declaraciones del viejo Díaz de repartir las tierras, tan pronto como del tesoro del mismo pueblo se haya cubierto a los ricos el valor de sus haciendas. El trabajador está muy lejos de alistarse en las filas del capitalismo representado por Díaz y por Madero; su puesto lo tiene en las líneas liberales. Y lo afirma así. Dicen los trabajadores que no ayudan ni ayudarán a Madero, porque comprenden que siendo él uno de los capitalistas, y estando apoyado por capitalistas, los hará permanecer en el mismo estado en que hoy se encuentran; el producto de su trabajo les seguirá siendo robado, continuará llevando la misma vida de explotación y miseria; en una palabra, habrán pasado de vegetar bajo Porfirio para vegetar bajo Madero. En cambio, la revolución liberal no va a implantar unas cuantas reformas políticas, sino camina a establecer la igualdad social. Con el triunfo del Partido Liberal, ellos gozarán del producto íntegro de su trabajo; las masas entrarán en posesión de la tierra, y la comunidad verá abierto un porvenir que con Madero ú otro ambicioso de su jaez estaría muy lejos de alcanzar.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

La Revolución Liberal.

No puede estarse seguro sobre lo que dicen los despachos de Washington acerca de los tratados de paz que se planean entre la facción maderista y el Gobierno Mexicano. Pero si eso se realiza, Díaz tendrá que combatir con el Partido Liberal.

Madero es hombre rico y su oposición es más bien la del hombre de la misma clase de Díaz que se encuentra en la imposibilidad de llegar a ser Presidente a causa de que los llamados derechos constitucionales no están en vigor. El facilitó dinero para el movimiento maderista que ha dado disgustos al gobierno de Díaz; pero a pesar de todo y que hasta han hecho mayores demandas los maderistas, empujados por el deseo de obtener la ayuda de los liberales más radicales, no es aventurado creer que dichos maderistas sean capaces de entrar en tratos con el mismo Díaz.

Los liberales, sin embargo demandan y luchan por algo que realmente le da pena. Ellos no sólo quieren entre otras cosas que las horribles condiciones de esclavitud cesen, sino también que la clase trabajadora deje de ser la oprimida y que la tierra sea entregada al pueblo. Los liberales son los primeros revolucionarios; y de hecho los verdaderos revolucionarios.

Díaz puede considerar probablemente que aplacándose la revolución maderista, puede perfectamente conseguir la ayuda del Gobierno americano para acorralar a los verdaderos rebeldes y exterminarlos a su moda. Díaz tiene muchos modos bien conocidos de exterminar a los rebeldes: ya sea dejándolos podrirse hasta que mueran en calabozos subterráneos ó asesinandolos a sangre fría y arrojándolos en montón en grandes escavaciones que previamente se les obligó hacer, ó llevándolos en barcos para arrojarnos al fondo del mar.

Y lo más sensible de todo es que nuestro Gobierno Morgan-Taft está deseoso, según parece, de enviar sus soldados al otro lado de la línea fronteriza para "conservar la paz en México."

(Traducido de The People's Paper, de Los Angeles, Cal.)

VOTO DE GRATITUD.

Por las presentes líneas voy a las gracias mas cordiales a los compañeros de JORNALEROS UNIDOS que por medio de su acto solidario, viniendo a mi ayuda y encargando de mi defensa al Lic. Robert J. Adeock, lograron salvarme en la Corte de este condado, de donde obtuve mi libertad el día de hoy.

Marzo 22 de 1911.

EUSTACIO JUAREZ.

CITATORIO.

La Unión de Jornaleros Unidos, en esta ciudad, recuerda a sus miembros que concurren todos los domingos a las 10 de la mañana al Templo del Trabajo, 538 Maple Ave., donde continúa celebrando sus sesiones con toda regularidad.

Los Angeles, Cal., Marzo 22 de 1911.

El Secretario,
GUADALUPE M. VIRAMONTES.

¡Atras, Tío Samuel!

Plenamente convencido de que el movimiento revolucionario en México tiende a destruir la tiranía política y la explotación capitalista; convencido de que tanto el Gobierno de Porfirio Díaz como el de los demás gobernantes de la tierra son los sostenedores de los Capitalistas, y convencido de que los Ejércitos son instrumentos para ahogar en sangre todo esfuerzo encaminado a liberar a los oprimidos, y que hoy el Gobierno de los Estados Unidos por mandato de los ambiciosos capitalistas americanos empuja a sus Esclavos de Uniforme a sofocar el movimiento libertario que han iniciado mis hermanos de raza,

PROTESTO enérgicamente contra la ingerencia del Gobierno de los Estados Unidos en los asuntos nuestros, é invito a todos los que no estén reñidos con la razón a que ayuden con sus energías protestas a impedir que Estados Unidos se mezcle en asuntos que no son de su ingerencia.

JOSE MA. G. RAMIREZ.
Las Cruces, N. M.,
Marzo 17 de 1911.

LOS INFRASCRITOS, hombres trabajadores al servicio de una compañía capitalista que explota el mineral de oro de Tumco, Cal., y miembros del Grupo REGENERACION "PRAXEDIS G. GUERRERO" del mismo lugar, no podemos permanecer mudos ante la descarada ayuda que el Gobierno de Washington está prestando a Porfirio Díaz, no podemos quedar indiferentes ante la acción sin precedente del capitalismo americano ordenando la cuarta parte de su ejército a la frontera de México con el objeto de intimidar a los revolucionarios. No; nuestro deber nos llama a protestar enérgicamente contra tal ayuda y envío de tropas. El capitalismo americano y su instrumento William H. Taft, lejos de intimidarnos con esa actitud amenazadora y ese deseo de invadir al territorio mexicano, nos hace que cobremos más bríos, que nuestro entusiasmo crezca y que nuestras energías se fortalezcan. Deben tener presente esos vampiros que no están amenazando a unos cobardes. La chispa Revolucionaria Liberal no se apagará; por el contrario, va aumentando el fuego y dentro de poco tiempo el vetusto edificio dictatorial que ha causado la desgracia del trabajador mexicano, caerá al suelo barrido por el incendio bravo de la Revolución Social.

Nosotros estamos firmes contra toda amenaza.

Y tú, pueblo americano, que te jactas de pertenecer a este país que llamas "El de la Libertad," ¿qué harás ante las estúpidas y traidoras obras de tu Gobierno? Permanecerás inactivo y serás el juguete del Capital y la burla de Taft? No lo creemos ni por un momento. Tú has sufrido y sigues sufriendo la tiranía capitalista; con nosotros compartes las humillaciones que los ricos nos hacen pasar; como nosotros, eres víctima del robo de una gran parte del producto de tu trabajo; así, pues, ¿qué harás, cual será tu resolución en el presente problema que hay planteado? Confiamos en que te pondrás a nuestro lado y nos ayudarás moral y pecuniariamente en nuestra causa que es la tuya, y serás factor a la obtención de nuestra libertad económica, que te ayudara a conquistar la tuya a tu vez.

No terminaremos sin hacer un llamamiento a todos los Grupos REGENERACION y a los demás miembros del Partido, así como a todos los libertarios del mundo y a todas las uniones de trabajadores, para que frente a las medidas capitalistas de Taft para castrar el espíritu rebelde de un pueblo, arrojen sus protestas y exijan de los Estados Unidos una completa neutralidad en la lucha heroica que los libertarios mexicanos están sosteniendo en las sierras, los bosques y en los campos mexicanos.

Teodoro M. Galtán, Guadalupe Ramirez, Trinidad Villarreal, Jesús A. Navarro, Tomás Flores, Santos Saguasta, Cruz Morales, Francisco Almeida, Felipe Montoya, José A. Vidal, Manuel G. Hernández, Hermenegildo Rodríguez, Manuel Arellano, Margarito Fierro, Romualdo Manrique, Rósendo Yáñez, Nabor Prado, Víctor Zendejas, Eduardo Ochoa, José G. García, Demetrio Jiménez, Abraham Cabral, Benigno P. Martínez, Romualdo Evaré, A. M. Estrada, Dolores de Hinojosa, Salomé Moreno, C. C. de Galtán, Librado C. Márquez, Amelia O. de Fierro, Maximina Reyes, Carlota de Flores.

TIERRA Y LIBERTAD.
Tumco, Cal., Marzo 18 de 1911.
JESUS A. NAVARRO, Srlo.

Los suscritos, miembros del Grupo Femenino REGENERACION, de Palo Verde, Ariz., y del de varones FRANCISCO MANRIQUE, de la misma población, protestamos contra el proceder atentatorio del autocrata

Presidente de los Estados Unidos ayudando al tirano Díaz a sostenerse en el Poder y pretendiendo intervenir con la fuerza armada en asuntos de nuestros propia incumbencia; Intervención que nunca consentiremos aunque nos cueste la vida a todos los mexicanos.

Firmados: Concepción M. de Avalos, Gertrudis B. de Valencia, Isaura R. de Vega, Ramona A. de Meléndez, Josefina S. de López, Casimira M. de Lugo, Juana B. de Salazar, Matilde M. Arvizu, Angela R. de Lugo, Primitivo M. Valencia, Rafael M. Lugo, Magdalena Avalos, José Rodríguez, Desiderio Miranda, Francisco Vega, Tomás Vega, Guadalupe Murrieta, Ramón Lugo, Rosalío Meléndez, Tomás López, Epifanio Cota, José L. Carmelo, Bartolo L. Carmelo, Antonio L. Quijada, Bernardo Fregoso, Jesús López, Gabino Navarro, José María Gómez, Pablo Lugo, Francisco M. Lugo, Abel Celaya, Amado Sernas, Reynaldo Bustamante, Quilimaco Mayena, Francisco Daniel.

J. M. Rangel.

Port Leavenworth, la penitenciaría federal en donde el confinamiento es más estricto, en donde el convicto está obligado a trabajar duramente y sin ninguna retribución, aún contiene uno de los más abnegados luchadores, uno de los más valientes soldados con que cuenta la causa del proletariado mexicano.

J. M. Rangel, el último de los compañeros que fué sentenciado por el juez federal Maxey por violación de las desprestigiadas leyes de neutralidad, aún está portando el humillante uniforme penitenciario, aún es conocido por un número, todavía está esclavizado por su fidelidad a la causa liberal. Sin embargo, debemos congratularnos. Pronto recobrarás tu libertad. En los últimos días de Abril cumplirá su término penitenciario y volverá a reanudar su lucha contra la tiranía.

Deber de los compañeros es ayudar monetariamente al compañero preso. Rangel tiene una numerosa familia, la que no ha carecido de nada, debido a las muestras de solidaridad dadas por uno de los compañeros de Texas. Más no es justo que sobre ese compañero recaiga el peso de la ayuda. Los compañeros demostrarían sus sentimientos de fraternidad si enviarán a Rangel en los próximos días, sus ayudas que pudieran.

Su dirección es la siguiente:
J. M. Rangel, No. 6927, U. S. Penitentiary, Leavenworth, Kansas.

En Tierra Mexicana.

En vista del éxito que tuvo la representación de este drama en cuatro actos, la Compañía de Dramas Avanzados ha decidido dar una nueva función la noche del sábado 8 de Abril, en el Teatro del Templo del Trabajo, Calle Maple, 538.

El argumento del drama se basa sobre hechos ciertos y da una idea perfecta de las iniquidades del Gobierno actual.

Esa representación será en beneficio de las familias de los revolucionarios, y esperamos que toda persona que sinceramente ame la causa revolucionaria irá a esa función.

Los precios son: Entrada General, 15c.—Asientos Reservados, 25 y 35c.

Puede Ud. comprar sus boletos a la entrada del Teatro, en la Librería "La Aurora," 652 San Fernando St., y en las Oficinas de REGENERACION, 519 1/2 E. 4th St. NO DEJE UD. DE ASISTIR.

Las Fuerzas del Bien Triunfarán en la Lucha Contra el Mal.

Sucede en el curso de los sucesos humanos, que las fuerzas del Mal, en su necesidad de sostener todo aquello que significa ignorancia, fanatismo y esclavitud, cuando se ven obligadas a librar una guerra a muerte por las falanges del Bien, siempre desearán de mejorar a las comunidades, instruir las con la Razón y la Ciencia y dar a cada hombre y mujer el producto íntegro de su trabajo, ocurren a los mas desahucados intentos, para evitar ser tragadas por la ola arrolladora, y así, conservar por unas horas más su poder, irremisiblemente destinado a desaparecer.

Ejemplo de lo anterior lo tenemos en el último movimiento y reconcentración de la cuarta parte del ejército permanente de los Estados Unidos en la frontera de México.

El Mal, es decir, esa horrenda tiranía que por espacio de treinta y cinco años ha llevado el luto a los hogares de uno a otro extremo de México, y la esclavitud y la degradación a las grandes masas trabajadoras, al estar siendo batido y acorralado por las falanges del Partido Liberal que

sintetizan el Bien, no vació en suplicar por medio de Joaquín D. Casasús y José Ives Limantour a los vampiros J. P. Morgan, John D. Rockefeller, H. C. Pierce y otros, a que dictaran a su instrumento William H. Taft la orden que, llevada a cabo por éste último, causó la movilización de las turbas de soldados de amarillo a las riberas del Bravo.

Cándidamente creen Porfirio Díaz y sus cómplices que al patrullar la frontera las compañías de tropas americanas, el pueblo trabajador, que en su totalidad compone el Partido Liberal, cesará en sus esfuerzos de ir a agregarse a las filas libertarias, de acudir a internar los elementos de guerra para que el liberalismo prosiga su campaña; pero se equivoca, se equivoca por completo. Si el capitalismo llegase a mover el resto de 75,000 hombres que completan el ejército americano, si estos soldados fuesen a patrullar la línea divisoria desde Tijuana hasta el puerto de Matamoros, aún entonces, el pueblo trabajador, decidido en esta lucha a emanciparse por siempre del triple yugo del capitalista, el fraile y el soldado, en más grandes números se lanzara a ayudar a los hermanos; mujeres y niños brindarían sus servicios para internar provisiones y elementos, y la dictadura, envuelta en las convulsiones de la agonía, se encontraría impotente para contrarrestar el avance del pueblo, decidido a emanciparse ó perecer en la contienda.

Es, pues, inútil que el Mal demande más ayuda y protección del capitalismo yankee; los liberales, soldados del Bien, tenemos nuestros brazos armados para detener el crimen, no tememos a la muerte y fuertes, esclavizaremos la Victoria.

Deber nuestro é imperioso, es el de activar la organización netamente liberal; pertrechar a los compañeros que están ansiosos de presentarse en el campo de acción; hacer colectas para sufragar los gastos de aquellos compañeros que por una ú otra causa no pueden transportarse a las líneas liberales.

Pensad lectores, que la causa liberal por la que hemos venido luchando desde hace muchos años, por la que hemos sufrido persecuciones y prisiones, es la única causa del Bien. Sus ideales son los mas avanzados; su programa abarca todo lo que es beneficio y salvador para México. Y los trabajadores son los que van a reportar los beneficios y frutos de la lucha.

La cuestión agraria, una de las mas interesantes cuestiones que durante tantos años ha estado sin resolver, ha sido estudiada detenidamente por el Partido Liberal y trasladada a su Programa, como el mejor medio de solucionar, en los artículos 34, 35, 36 y 37. Los inmensos terrenos que los cómplices de la dictadura y avaros terratenientes tienen abandonados y sin cultivo, serán repartidos entre la clase proletaria, y de desoladas y áridas tierras, nos figuramos verlas convertidas en los próximos años en feraces y atractivas campiñas que con sus fincas de campo presentarán al mundo, familias de agricultores mexicanos en posesión de la tierra, y llenos de vida, libertad y felicidad.

Laboremos, repetimos una vez más, por que las fuerzas del Bien continúen su ruta por el camino reivindicativo y acaben de aplastar a los pelotones del Mal, para así afianzar el triunfo liberal y enarbolar el emblema del proletariado mexicano, ese emblema que ha conquistado la admiración y simpatía de todos los libertarios del globo: TIERRA Y LIBERTAD.

ANTONIO DE P. ARAUJO.

COMITE DE PROTESTA DE NUEVA YORK EN FAVOR DE KOTOKU.
Este comité representando varias organizaciones obreras y radicales hace una demanda de fondos para socorrer a las familias de los camaradas japoneses asesinados y presos por el salvaje Mikado y para defender a tres camaradas arrestados en Nueva York durante la manifestación a favor de Kotoku.

Dichos fondos serán tenidos en depósito por el que firma, hasta tener una dirección segura para su envío.

A los periódicos avanzados de todo el mundo se les suplica la reproducción del presente llamamiento.

Envíese toda carta y dinero a LEOPOLD FLEISCHMANN, G. D., Pasadena, Cal.

El porfirismo y el maderismo lo que quieren es favorecer a determinados capitalistas comprándose tierras malas a altos precios, y esas tierras inservibles serán repartidas entre uno que otro de sus paniaguados, si acaso llega a hacerse eso, quedando en plé el Problema Social.

No desconfiemos de nuestra fuerza. Ved que ya se asustan los burgueses y tratan de arrojarlos una migaja de pan. Rechacemos indignados esa limosna. No necesitamos los desheredados que ellos nos dan: tenemos puños y fusiles para tomar lo que necesitamos.

Ahora menos que nunca debemos desistir de nuestros propósitos. Ya comienzan a acordarse los satisfechos de que hay hambrientos, y se han acordado hasta que les hemos hablado con entereza. Nuestro lema debe ser: ó toda la Tierra ó la muerte. No queremos limosnas.

RICARDO FLORES MAGON.

Suplicamos a nuestros compañeros suscriptoros, que al cambiar de lugar, nos hagan saber en su primer carta la dirección con que recibían el periódico. Esto disminuirá nuestras crecidas labores de administración.

El Porfirismo y el Maderismo Comienzan a Acordarse de que hay Pobres. No Cejemos, Companeros.

El maderismo se ha visto forzado a lanzar una mirada sobre la clase trabajadora, una mirada misericordiosa como la que lanza todo buen señor que después de llenado el estómago se echa a la calle con el propósito de dar algunos centavos a los primeros mendigos que encuentre.

El maderismo ve con rabia que las filas del Partido Liberal Mexicano aumentan día con día, se robustecen, se hacen más compactas. El maderismo ha observado que, por el contrario, sus filas decrecen, los proletarios desertan para unirse al Partido Liberal, y ahora se pone en campaña para evitar mayores deserciones en el futuro.

Comprendió el maderismo que su causa no era simpática a los trabajadores, porque los trabajadores ya no tienen fe en la República Burguesa que tanto promete y nada cumple, y buscan una organización de su clase que los salve de la esclavitud económica que es la base de la tiranía política.

Para evitar más deserciones de sus filas, el maderismo ahora promete comprar a los ricos algunas hectaras de terrenos para entregárselas a los que les toque en suerte sacarse esa lotería.

Dice el maderismo que comprará esa tierra a los ricos, porque no quiere atacar el derecho de propiedad, el santo derecho de los señores burgueses cuyos intereses sostiene el maderismo.

Los trabajadores deben ver con desconfianza los halagos de la burguesía. Los ricos son los peores enemigos de los trabajadores. Lo que quiere el maderismo es tener muchos soldados en sus filas para que se encumbre Madero, esto es, quiere que el pueblo trabajador sirva esta vez como ha ocurrido siempre, de carne de cañón.

Díaz, lo mismo que el maderismo, espantado por el progreso notable del Partido Liberal Mexicano, también promete tierras. Como el maderismo, quiere también respetar el "sagrado" derecho de propiedad, y al efecto, el Tirano promete gastar ochenta millones de pesos en comprar tierras a los ricos para darlas a los que también tengan suerte en esa lotería, lotería decimos, porque no se dará la tierra a todos y cada uno de los habitantes de la República Mexicana, pues los famosos ochenta millones apenas alcanzarían para comprar unos cuantos centenares de hectaras de terrenos insuficientes para los quince millones de habitantes que tiene México.

Los liberales no debemos cejar. La tierra mexicana debe ser para todos sin excepción de edad ni de sexo. Los liberales queremos la tierra libre para todos y tendremos que tomarla en la actual Revolución, pues si esperamos a que Díaz ó Madero la den, podríamos esperar toda una eternidad sin conseguirla. Los aspirantes a gobernantes saben prometer; pero no saben cumplir. Recordad compañeros en toda ocasión la célebre frase de Clemenceau que fué jefe del Gabinete francés: "Los pueblos no deben esperar ningún bien de los gobiernos; lo que hay que desear es que no hagan todo el mal que pueden hacer."

Hay que tener confianza en los rifles. Gracias a ellos los proletarios tomarán la tierra.

El porfirismo y el maderismo lo que quieren es favorecer a determinados capitalistas comprándose tierras malas a altos precios, y esas tierras inservibles serán repartidas entre uno que otro de sus paniaguados, si acaso llega a hacerse eso, quedando en plé el Problema Social.

No desconfiemos de nuestra fuerza. Ved que ya se asustan los burgueses y tratan de arrojarlos una migaja de pan. Rechacemos indignados esa limosna. No necesitamos los desheredados que ellos nos dan: tenemos puños y fusiles para tomar lo que necesitamos.

Ahora menos que nunca debemos desistir de nuestros propósitos. Ya comienzan a acordarse los satisfechos de que hay hambrientos, y se han acordado hasta que les hemos hablado con entereza. Nuestro lema debe ser: ó toda la Tierra ó la muerte. No queremos limosnas.

RICARDO FLORES MAGON.

Suplicamos a nuestros compañeros suscriptoros, que al cambiar de lugar, nos hagan saber en su primer carta la dirección con que recibían el periódico. Esto disminuirá nuestras crecidas labores de administración.

El Progreso Restaurant

José Sanroman, Prop.
FABRICA DE TAMALES, MOLINO DE MAIZ Y TORTILLAS.
Toda clase de comidas al verdadero estilo mexicano.
223 ALISO STREET
Los Angeles, Cal.